

JESÚS SALAS ÁLVAREZ | MIRELLA ROMERO RECIO
(EDS.)

La Antigüedad grecorromana como modelo e instrumento de modernización y transformación cultural en España y Latinoamérica

TREA

PIEDRAS ANGULARES



La Antigüedad grecorromana como modelo
e instrumento de modernización y transformación
cultural en España y Latinoamérica

La Antigüedad grecorromana como
modelo e instrumento de modernización
y transformación cultural en España
y Latinoamérica



JESÚS SALAS ÁLVAREZ
Universidad Complutense de Madrid

MIRELLA ROMERO RECIO
Universidad Carlos III de Madrid
(eds.)

EDICIONES TREA

Este libro ha contado con la ayuda económica y se ha llevado a cabo en el marco del Proyecto I+D+i «La Antigüedad modernizada: Grecia y Roma al servicio de la idea de civilización, orden y progreso en España y Latinoamérica» (ANTIMO) PID2021-123745NB-I00, financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033 y FEDER.



ESTUDIOS HISTÓRICOS LA OLMEDA

COLECCIÓN PIEDRAS ANGULARES

Primera edición: mayo de 2025

© del texto: los autores de cada capítulo, 2025

Motivo de cubierta: El Partenón de la Quinta Normal, Santiago de Chile. El edificio alberga el Museo de Ciencia y Tecnología desde 1985. Fotografía de Carolina Valenzuela Matus.

© de esta edición: Ediciones Trea, S. L.

C/ Gran Capitán, 52

33213 Gijón (Asturias)

Tel.: 985 303 801 / Fax: 985 303 712

trea@trea.es / www.trea.es

Dirección editorial: Álvaro Díaz Huici

Producción: Patricia Laxague Jordán

ISBN: 978-84-10263-79-6

Impreso en España. *Printed in Spain*

Todos los derechos reservados. No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo por escrito de Ediciones Trea, S. L.

La Editorial, a los efectos previstos en el artículo 32.1 párrafo segundo del vigente TRLPI, se opone expresamente a que cualquiera de las páginas de esta obra o partes de ella sean utilizadas para la realización de resúmenes de prensa.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

Índice

Introducción. La Antigüedad grecorromana como instrumento de modernización y transformación cultural en España y Latinoamérica	11
JESÚS SALAS ÁLVAREZ MIRELLA ROMERO RECIO	

I. POLÍTICA, CULTURA Y FORJA DE IDENTIDADES NACIONALES

1. El modelo de la Antigüedad para el gobierno y gestión territorial del Nuevo Mundo durante la conquista	19
PALOMA MARTÍN-ESPERANZA	
2. La Antigüedad clásica, símbolo de patria y modernismo en México, 1823-1910	39
ELVIA CARREÑO VELÁZQUEZ	
3. El estudio del griego y el latín y sus autores como medio para el progreso y la construcción de la identidad cubana en el siglo XIX	55
FEDERICA PEZZOLI	
4. Minerva, la diosa tutelar del programa político de orden y de progreso de Manuel Estrada Cabrera en Guatemala (1898-1920).	75
RICARDO DEL MOLINO GARCÍA	
5. <i>Nom omnis moriar</i> : Belisario Porras y su Ciudad de Panamá	95
CATHERINE E. MUÑOZ ARANGO	

II. LA HISTORIA DEL MUNDO CLÁSICO Y DE SUS PROTAGONISTAS

6. La leyenda de los «lenguas cortadas» en la explicación clásica del poblamiento de Canarias	117
ROSA SIERRA DEL MOLINO ISRAEL CAMPOS MÉNDEZ	

7. Nostalgia de Roma antigua: el viaje de Benjamín Vicuña Mackenna, un chileno entre dos mundos (1854) 137
MARÍA GABRIELA HUIDOBRO SALAZAR
8. La Fiesta de la Primavera de 1911: un análisis de la presencia de los antiguos griegos en la modernidad de Curitiba 151
RENATA SENNA GARRAFFONI
9. Modernización, transformación e Historia Antigua. El viaje a Italia organizado por Elías Tormo en 1927 171
MIRELLA ROMERO RECIO
10. Miradas contrapuestas: la recepción moderna de Lucio Sergio Catilina, entre el político degenerado y el líder revolucionario 191
ANTONIO DUPLÁ ANSUÁTEGUI

III. LITERATURA Y PRENSA COMO DIFUSORAS DEL MUNDO CLÁSICO

11. La moderna construcción de la literatura grecolatina en el siglo XIX y su transferencia al ámbito hispánico: los imaginarios de lo clásico, el Renacimiento y la nación 215
FRANCISCO GARCÍA JURADO
12. Manuel Bueno Bengoechea (1874-1936). Crónicas de viaje a Grecia y cultura clásica 231
LUIS MANZANO SÁNCHEZ
13. El mito clásico en la prensa española de la Segunda República: Venus y la libertad sexual 251
LUIS UNCETA GÓMEZ
14. Ecos de la antigüedad en Madrid: visiones periodísticas de su modernización como metrópoli 271
CARLOS MACIÁ-BARBER

IV. ARTE, ESPACIOS Y ECOS DE LA ANTIGÜEDAD

15. Los clásicos en un laboratorio natural. Influencias grecorromanas en el Parque Quinta Normal, Santiago de Chile 291
CAROLINA VALENZUELA MATUS

16. Las musas en Bogotá: el Teatro Colón y el uso de la Antigüedad clásica para civilizar la ciudad (1871-1895) 309
LAURA BUITRAGO
17. ¿Atenas en Brasil? São Luís, São Carlos, Pelotas... De norte a sur, la recepción de la Antigüedad en los trópicos (del siglo XIX al presente) 333
FABIO VERGARA CERQUEIRA
18. Prometeo en el Trópico: un mural de Rufino Tamayo para la Biblioteca General de la Universidad de Puerto Rico 359
DANIEL EXPÓSITO
19. «Fuera luces. Arriba telón. Empieza la función». El interés por la Antigüedad clásica en el desarrollo de la danza y el espectáculo en España 381
MARÍA MARTÍN DE VIDALES GARCÍA
20. Siempre Ulises 399
MARÍA CONCEPCIÓN CASAJÚS QUIRÓS

V. ANTIGÜEDAD Y COLECCIONISMO

21. Gemas, falsificaciones y mercado de arte: rastreando la colección de D. Rodrigo de Sá e Meneses, marqués de Fontes, en Roma (1712-1718) 419
PILAR DIEZ DEL CORRAL CORREDOIRA
22. El taller de vaciados de Pietro Paulo Caproni & Brother y el coleccionismo «delle copie dell'antico» 439
JESÚS SALAS ÁLVAREZ
23. Primeras aproximaciones a las colecciones de antigüedades griegas y romanas en Chile: museos, viajes y élite (mediados del siglo XIX-mediados del siglo XX) 459
DANIELA SILVA JARA
24. De párrocos a grandes pioneros: clérigos coleccionistas de pizarras numerales. 479
NEREA FERNÁNDEZ CADENAS
- Resúmenes / Abstracts 495
- Índice geográfico 519
- Índice de instituciones 523
- Índice onomástico 527

Minerva, la diosa tutelar del programa político de orden y de progreso de Manuel Estrada Cabrera en Guatemala (1898-1920)

RICARDO DEL MOLINO GARCÍA*

1. Introducción

En el marco de la *Historia de la interrelación entre la ideología dominante y la cultura clásica*, propuesta por Luciano Canfora,¹ el presente texto tratará de reivindicar el uso político de la diosa Minerva como un instrumento fundamental del programa político del presidente de Guatemala, Manuel Estrada Cabrera,² basado en los principios de orden y progreso del liberalismo positivista hispanoamericano del último tercio del siglo XIX y principios del siglo XX.³

Denominaremos *clasicismo estradacabrerista* al conjunto de manifestaciones y expresiones políticas surgidas de la apropiación de la diosa Minerva durante la presidencia de Manuel Estrada Cabrera en Guatemala entre 1898 y 1920.⁴ La deidad romana estuvo presente en el pensamiento político formal del régimen y de los intelectuales orgánicos, en la iconografía republicana y en la toponimia del espacio público, en la propaganda estatal, tanto interna como externa, y, sobre todo, en las ceremonias cívicas en honor a la diosa de las ciencias y las artes, denominadas *Minervalias*, realizadas en el mes de octubre de cada año. Estas festividades nacieron

* Docente del programa de Historia e investigador del área de *Cultura y Sociedad* de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Externado de Colombia. Mail: <ricardo.delmolino@uexternado.edu.co>. ORCID: <<https://orcid.org/0000-0001-7714-5505>>. Este trabajo se ha realizado en el marco del Proyecto I+D+i *La Antigüedad modernizada: Grecia y Roma al servicio de la idea de civilización, orden y progreso en España y Latinoamérica*, PID2021-123745NB-I00, financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033 y FEDER.

¹ Canfora, 1991: 5.

² Manuel Estrada Cabrera fue presidente de Guatemala desde 1898 hasta su derrocamiento en 1920. Sus períodos presidenciales estuvieron siempre bajo sospecha de fraude. Su autoritarismo fue propio de las dictaduras de orden y progreso hispanoamericanas surgidas a finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

³ Sobre el amplio campo semántico de los conceptos liberal y liberalismo en Hispanoamérica consúltese: Fernández Sebastián, 2009: 695-848. Acerca del positivismo en Latinoamérica, véase: Anderle, 1988; Zea, 1988; Torres, 2000; Roig, 2005 y Jiménez Hurtado, 2008.

⁴ El uso de la versión griega, Atenea, fue excepcional, algunos ejemplos: Toledo Herrarte, 1905: 16; Morales, 1906: 15.



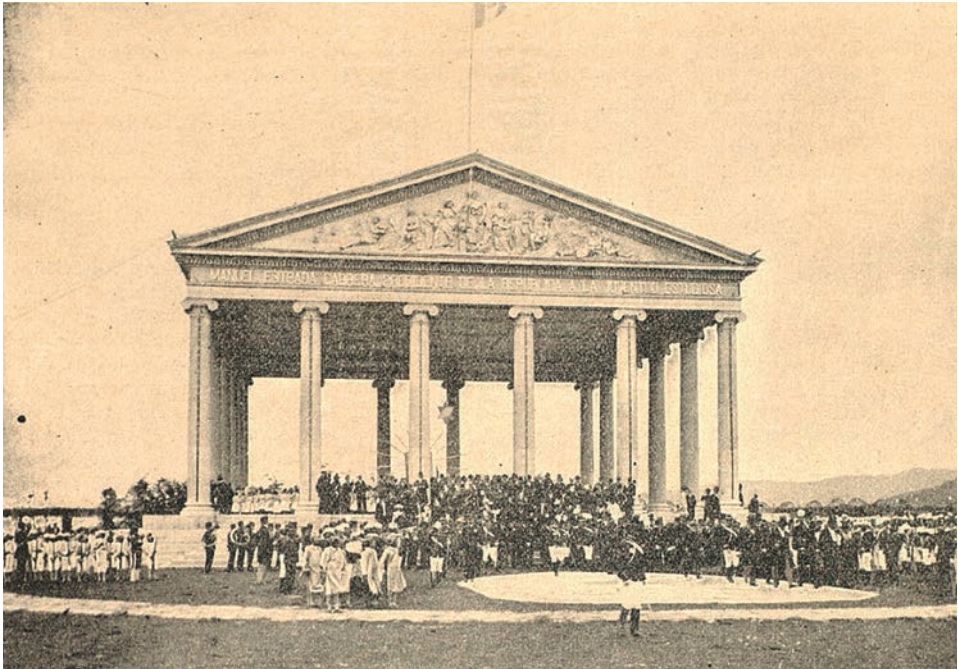


Fig. 1. «Regreso del Señor Presidente de la República del Palacio de Minerva», *La Locomotora*, vol. 1, núms. 12-15. Guatemala, 28 de octubre de 1906, p. 24

en honor a la juventud estudiosa, pero pronto se convirtieron en un instrumento para ordenar y adoctrinar a la sociedad guatemalteca. Las *Minervalias* consistían en procesiones civiles que culminaban en los templos construidos en honor a la diosa, donde acontecían diferentes actividades políticas y culturales.⁵

La presencia de la diosa Minerva durante la presidencia de Manuel Estrada Cabrera ha sido explicada como un uso superficial o simple propaganda del régimen autoritario liberal.⁶ Incluso, se ha afirmado que la construcción de los templos en honor a la diosa tenía como finalidad la celebración de su cumpleaños,⁷ a pesar de que el aniversario de Cabrera era el 21 de noviembre y las *Minervalias* se celebraban a finales de octubre. Por el contrario, el presente texto se aleja de estas interpretaciones y, desde la sensibilidad historiográfica del uso público de la historia y desde los estudios de recepción clásica, tratará de mostrar que el *clasicismo estradacabrerista* tuvo una intención política performativa de primer orden a partir de tres premisas que se desarrollan en los siguientes apartados.

⁵ Sobre las *Minervalias* véase: Luján, 1992; Carrera, 2005; Carrera, 2017; Del Molino, 2023a.

⁶ Rendón, 2000: 52, 87; Carrera, 2005: 30.

⁷ Martín, 2000: 344.

En primer lugar, trataremos de mostrar que el *clasicismo estradacabrerista* estuvo inserto en una tradición hispanoamericana en la que la antigüedad clásica vehiculaba ideas políticas. Incluso, defenderemos que el uso político de Minerva bajo la presidencia de Manuel Estrada Cabrera fue la versión guatemalteca de un modelo hispanoamericano de apropiación política de la antigüedad propio de la *Belle Époque*, que justificaba la construcción del estado moderno, y que denominaremos *clasicismo normativo*.⁸

En el apartado segundo, defenderemos que las *Minervalias*, más allá de meras festividades de propaganda del régimen, fueron uno de los principales instrumentos políticos por los que se intentó implementar el programa de modernización estatal inspirado en el positivismo comtiano decimonónico en Guatemala. Por tanto, más allá de sus resultados en el ámbito de la propaganda, trataremos de mencionar algunos logros políticos de la tutela de Minerva en la sociedad guatemalteca en el campo de la educación, el deporte y la mujer.

Por último, en el tercer apartado, fijaremos nuestra atención en las lecturas políticas internacionales del *clasicismo estradacabrerista*. Comprobaremos cómo en los medios de comunicación hispanoamericanos, europeos y estadounidenses, tanto en las críticas como en las muestras de apoyo al régimen de Manuel Estrada Cabrera, se confirma que el uso de Minerva fue interpretado como una herramienta política para instaurar en Guatemala el proyecto liberal hispanoamericano de orden y progreso.⁹

2. El *clasicismo estradacabrerista*, una versión del *clasicismo normativo* hispanoamericano

La primera premisa que nos permitirá inferir la esencia política del *clasicismo estradacabrerista* es su inserción en la tradición de uso político de la antigüedad en América Latina. Esta se remonta hasta las independencias,¹⁰ pero, sobre todo, se expresó a partir de la segunda mitad del siglo XIX en la ideología liberal hispanoamericana¹¹.

⁸ La convención historiográfica *Belle Époque*, que hace referencia al período de la historia europea comprendido entre 1870 y 1820 (sus límites cronológicos no son exactos y depende del hito elegido), ha sido aceptada en América Latina, sobre todo en el Cono Sur: Needell, 2012; Losada, 2021; Balmaceda, 2022).

⁹ El principio liberal del «orden y progreso» tiene su origen en la doctrina positivista de Auguste Comte. Esta máxima se convirtió en el lema de gobiernos autoritarios hispanoamericanos como los de Porfirio Díaz (México, 1876-1911), José Santos Zelaya (Nicaragua, 1893-1909), Rafael Reyes (Colombia, 1904-1909) o Juan Vicente Gómez Chacón (Venezuela, 1909-1935).

¹⁰ Como ejemplo, véase: Del Molino, 2007; Taboada, 2014; Huidobro y Cornejo, 2015.

¹¹ Cabe advertir que, durante el siglo XIX en Hispanoamérica, del mismo modo que en Europa, surge un vínculo entre el liberalismo y el pasado grecorromano, si bien el uso de la antigüedad en América latina no es imitativo del europeo. Sobre el caso europeo puede consultarse: Vidal-Naquet, 1992; Sancho, 2015.



Incluso, conocemos ciertos usos políticos de la diosa Minerva antes del acaecido en la presidencia de Manuel Estrada Cabrera.¹² En consecuencia, la apropiación política de la diosa romana en el *clasicismo estracabrerista* no fue una particularidad única o aislada guatemalteca, sino que fue la culminación de una tradición política en Hispanoamérica, vigente desde los procesos de independencia. Ahora bien, este uso de la antigüedad clásica se adaptó a las nuevas dinámicas políticas, económicas y sociales decimonónicas latinoamericanas y, en particular, tuvo una expresión que denominaremos *clasicismo normativo* durante la *Belle Époque* como consecuencia de la recepción del positivismo, el crecimiento de las ciudades y la renovación generacional de las burguesías nacionales. Cada uno de estos tres hitos se vincularon al pasado grecorromano en su persecución de los ideales políticos de orden y del progreso y generaron tres expresiones de un mismo *clasicismo* que adjetivaremos como *normativo*.

La doctrina positivista de Augusto Comte fue recibida principalmente por la ideología liberal en Hispanoamérica, pero también por algunos sectores del pensamiento conservador, en la segunda mitad del siglo XIX. Desde un primer momento el positivismo liberal identificó el pasado grecorromano como el punto de partida del progreso de la civilización occidental por lo que se vinculó a él. De esta forma el pensamiento político formal de los nuevos estados se nutría de *exempla* y argumentos surgidos de las antiguas Grecia y Roma, la iconografía y la propaganda se servían de alegorías y personificaciones basadas en divinidades grecolatinas¹³ y las instituciones estatales de las repúblicas latinoamericanas se arropaba con ornamentos que evocaban la antigüedad helena y latina. Con el fin de identificarse simbólicamente con el pasado grecorromano, origen del progreso y de la civilización, la arquitectura estatal acudió al clasicismo, al academicismo, al eclecticismo o a otros estilos historicistas con remembranzas clásicas. En consecuencia, los monumentos conmemorativos,¹⁴ los edificios oficiales estatales¹⁵ y las infraestructuras civiles se arroparon con fachadas y ornamentos con reminiscencias clásicas.¹⁶ Todo este con-

¹² Véase Del Molino, 2020.

¹³ Algunos escudos de las repúblicas, ciertos documentos oficiales, sellos y billetes, entre otros, acogieron elementos iconográficos evocadores de la antigüedad como obeliscos, gorros frigios o cornucopias, etc., y algunos dioses como Ceres-Deméter, Cibele, Marte-Ares o Atenea-Minerva.

¹⁴ Al respecto puede consultarse: Gutiérrez Viñuales, 2003, 2004 y 2006; Sartor, 2011; Del Pino, 2017; Oviedo y Santamaría, 2020.

¹⁵ Las residencias presidenciales y las sedes del poder ejecutivo, los palacios legislativos o las cortes judiciales compartieron las remembranzas clásicas en sus diseños arquitectónicos. Muchas de estas edificaciones también ornamentaban sus interiores con motivos evocadores de la antigüedad clásica. A este respecto: Del Molino, 2023b, 122.

¹⁶ Fueron muchas las infraestructuras estatales en todas las repúblicas hispanoamericanas que adquirieron un ropaje clásico para denotar el vínculo con el civilizado pasado grecorromano que les permitía impulsarse hacia el progreso. Este es el caso de algunas estaciones de ferrocarril; ciertas aduanas o los edificios de correos postales y telégrafos.



junto de expresiones del estado positivista latinoamericano de finales del siglo XIX originó un *clasicismo estatal* bajo el que subyacía el programa político liberal de orden y progreso.

En paralelo a la dinámica estatal anterior, las ciudades latinoamericanas se desarrollaron y enriquecieron como consecuencia de la consolidación del estado y su inserción en el capitalismo global o *alto capitalismo* durante la *Belle Époque*.¹⁷ Este hecho provocó que se implementaran incipientes programas de organización urbana para ordenar el crecimiento de las urbes y adaptarlas a las nuevas necesidades políticas, económicas y sociales de finales del siglo XIX. De esta forma surgieron planes de modernización cuyo paradigma estético fue la civilizada antigüedad clásica.¹⁸ Así, del mismo modo que había sucedido con el estado, los poderes ejecutivo, legislativo, judicial, las instituciones de progreso económico y las entidades de promoción cultural, tanto locales como departamentales o regionales, acudieron a los estilos academicista, historicista o ecléctico con reminiscencias grecorromanas, dando lugar a un *clasicismo urbano* ampliamente difundido en las principales ciudades de Hispanoamérica.¹⁹ Incluso, algunas ciudades latinoamericanas optaron por identificarse con ciertas urbes antiguas a través de epítetos y sobrenombres para resaltar su civilidad y hacer una transferencia simbólica de las virtudes políticas de la antigüedad.²⁰

Junto a la recepción del positivismo por parte de los estados hispanoamericanos y el crecimiento de las ciudades, cabe destacar como tercer hito de la *Belle Époque* latinoamericana el surgimiento de unas nuevas generaciones nacionales burguesas, sustitutas de las que hicieron la independencia. En el marco de su responsabilidad de dirigir las diferentes repúblicas, una buena parte de esta renovada burguesía acudió al pasado grecorromano para justificar el orden y el progreso impuesto desde la ideología positivista, así como para modernizar las *ciudades burguesas* que habitaban.²¹ Pero la renovada burguesía hispanoamericana también acudió al pasado grecorromano para construir su identidad como élite. Los burgueses de las nuevas generaciones se vincularon con las antiguas Grecia y Roma para diferenciarse del resto de la población e igualarse a las burguesías estadounidense y europea. En consecuencia, la burguesía hispanoamericana de la *Belle*

¹⁷ Sobre la inserción de la burguesía hispanoamericana en el capitalismo global de finales del siglo XIX, véase: Scobie, 1991: 202-230; Glade, 1991: 6.

¹⁸ Geisse, 1986: 9.

¹⁹ Algunas sedes del poder departamental, municipal y local adquirieron el ropaje clásico. En cuanto a las entidades culturales cuyo ropaje evocaba la antigüedad, cabe citar escuelas, universidades, o Museos.

²⁰ Del Molino, 2019: 95-109.

²¹ José Luis Romero acuñó el término «ciudad burguesa» para las urbes hispanoamericanas de la segunda mitad del siglo XIX. Ver: Romero, 2001: 274-318. Otros autores: Rama, 1984: 71-129; Mejía Pavony, 2000: 22.



Époque construyó espacios urbanos de sociabilidad, públicos²² y domésticos,²³ con referencias, ornamentos y ropajes historicistas, academicistas, clasicistas, italia-nizantes o eclécticos que mostraban su vínculo simbólico con la cultura clásica grecorromana, de la que se sentía herederos. Todo ello dio lugar a un *clasicismo burgués* que, más allá de su dimensión estética, legitimaba su privilegio interno y les permitía conectarse con las burguesías de Norteamérica y del Viejo Mundo. En síntesis, la burguesía urbana que dirigía las jóvenes repúblicas bajo los principios positivistas de orden y progreso solucionó su problema identitario con la reivindicación de su eurodescendencia, expuesta en sus espacios de sociabilidad y sentida a través del gusto.²⁴

Los tres *clasicismos* anteriores —el *estatal*, que justificó el proyecto positivista de orden y progreso, el *municipal*, que confirió a las urbes un halo de modernidad, y el *burgués*, que permitió a un sector de la elite encontrar su identidad eurodescendiente y legitimar su poder— estuvieron interconectados y compartieron un mismo programa político de orden y progreso positivista cuyo fin era modernizar y hacer progresar a las Repúblicas hispanoamericanas desde finales del siglo XIX. Ahora bien, en tanto que este programa era impuesto por la élite urbana al resto de la población, cabe afirmar que los *clasicismos estatal, municipal y burgués* configuraron un único *clasicismo normativo* o disciplinante,²⁵ que llegó a ser claramente autoritario bajo las dictaduras de orden y progreso.

Es en el contexto del *clasicismo normativo* hispanoamericano donde tenemos que situar al *clasicismo estradacabrerista*. Ahora bien, la versión guatemalteca tendrá varias particularidades: un marco temporal propio, un uso omnipresente de la diosa Minerva y una vocación popular.

En cuanto al marco temporal, el *clasicismo estradacabrerista* se desarrolló en las primeras dos décadas del siglo XX cuando el *clasicismo normativo* comenzaba a mostrar síntomas de agotamiento y decadencia. Así, mientras que en algunos países como México las políticas estatales positivistas recibían las críticas por sus

²² Sobre la presencia del pasado grecorromano en los espacios urbanos de sociabilidad pública en América Latina durante la *Belle Époque*, cabe recordar la presencia de remembranzas clásicas en teatros, hipódromos, casinos y cafés, balnearios, parques e incluso cementerios, cuyos peristilos y portadas monumentales evocaban la memoria de la antigüedad.

²³ Nos referimos con espacios de sociabilidad burguesa domésticos a las mansiones, quintas y haciendas en cuyas fachadas y en su interior encontramos ornamentos y decoraciones con remembranzas clásicas, independientemente del estilo. A este respecto, por ejemplo, véase: Valenzuela y Silva, 2023. Incluso, el gusto por lo clásico se reflejó en los objetos cotidianos, véase: Carreño, 2023: 243-262; Garraffoni, 2023: 211-234.

²⁴ Sobre cómo la elite hispanoamericana construye su propio relato identitario a través de sus ciudades y cómo se vinculan las con Europa, consúltese: Morse, 1978: 91-112; Rama, 1984; Almandoz, 2006.

²⁵ Sobre la imposición del orden en las ciudades hispanoamericanas a través los relatos disciplinantes: Rama, 1984; González Stephan, 1995; Ramos, 2003.



desmanes sociales y consecuencias humanas negativas, Manuel Estrada Cabrera seguía defendiéndolas a través de la tutela de la diosa Minerva.

Como ya hemos indicado, la figura de la diosa de las ciencias y las artes fue usada durante todo el siglo XIX para legitimar acciones y programas políticos, pero nunca como en Guatemala. La centralidad de Minerva en el pensamiento formal, en la imagen del régimen y en las expresiones políticas, sociales y culturales durante la presidencia de Manuel Estrada Cabrera no tienen parangón, destacándose, por supuesto las procesiones cívicas anuales en su honor.²⁶

La tercera particularidad del *clasicismo estradacabrerista* frente al *clasicismo normativo* consistió en que se fracturó el vínculo exclusivo de la burguesía con la antigüedad y esta se derramó a los sectores medios y bajos urbanos por medio de la popularización de Minerva. Desde el primer momento, una parte del pueblo participó en las *Minervalias*, bien como un actor activo en las procesiones junto con las elites o como público receptor del mensaje vehiculado a través de la diosa Minerva. A este respecto, no podemos confirmar que el mensaje fuera entendido por todo el pueblo más allá de la mera propaganda, pero no es arriesgado suponer que, con la popularización de las *Minervalias*, la antigüedad clásica dejó de ser un uno de los *signos distintivos* característicos de la burguesía urbana guatemalteca. De este modo, bajo la presidencia de Manuel Estrada Cabrera lo clásico dejó de ser exclusivo de la *performance* y de la apariencia burguesas.

3. Minerva, diosa tutelar del proyecto político de Manuel Estrada Cabrera

La vinculación de la diosa Minerva con el proyecto político de Manuel Estrada Cabrera surgió desde el inicio de su primera presidencia y estuvo vigente durante las dos décadas de su régimen autoritario. De entre todos los usos que se hicieron de la diosa de la ciencia y las artes al servicio del régimen estradacabrerista cabe destacar las *Minervalias*. Estas fiestas cívicas en honor a la diosa fueron organizadas bajo los principios políticos positivistas de orden y progreso por lo que se convirtieron en el escaparate del pretendido avance económico y de la modernización social de Guatemala. Tal fue su importancia que llegaron a ser más importantes que las celebraciones de la Independencia.²⁷

²⁶ En otros países hispanoamericanos también hubo procesiones cívicas de poblaciones infantiles para enaltezar la educación, el nacionalismo y la responsabilidad cívica (Siebold, 1994: 33), pero ninguna era en honor a la diosa Minerva.

²⁷ Ponciano, 1907: 2 y Marroquín, 1977: 96.



Las *Minervalias* fueron instituidas el 28 de octubre de 1899 por el decreto 604. Cabe destacar que en esta norma no se hacía ninguna referencia a la diosa de las Ciencias y las Artes. El decreto constaba de una consideración —en la que se justificaba la organización de la festividad como un «deber de todo Gobierno que se inspira en el progreso y bien de la Patria» con el fin de «mejorar la condición y porvenir moral de un pueblo»— y un único artículo en el que se establecía «la celebración de una solemne fiesta popular y general en toda la República, consagrada exclusivamente a ensalzar la educación de la juventud» a celebrarse el último domingo de octubre en «todos los establecimientos de enseñanza de la República».²⁸ Sin embargo, unos días antes, el 21 de septiembre de 1899, en el *Diario de Centro-América* se había publicado una nota escrita por el Doctor Veritas, titulada «Panateneas»,²⁹ donde se establecía expresamente el vínculo con la diosa Minerva.³⁰ En la nota se indicaba que las *Minervalias* nacían con el propósito político de conseguir el «mejoramiento intelectual de la nación» y designar a Guatemala como un «pueblo culto, amante de la paz y del progreso».³¹ Asimismo, la nota explicaba que las festividades en honor a Minerva se harían a imitación de las antiguas fiestas griegas en honor a la deidad, denominadas Panateneas, establecidas por Teseo.

Desde 1899 hasta 1920 se celebraron las *Minervalias* en la capital, así como en las principales ciudades guatemaltecas, y se construyeron cerca de medio centenar de templos en honor de la diosa.³² Lo que comenzó siendo una festividad cívica de niñas, niños, jóvenes, maestras y profesores acabó siendo una de las principales herramientas políticas del proyecto estatal de Manuel Estrada Cabrera para Guatemala. Por ello, a pesar de las interpretaciones ya mencionadas, de las críticas de sus opositores coetáneos, y de los que dudan de que el progenitor intelectual de las *Minervalias* fuera el presidente Estrada Cabrera,³³ aquí mantenemos que las festividades en honor a la diosa de la razón y las artes permitieron al clasicismo estradacabrerista tener una identidad propia en el marco del *clasicismo normativo* hispanoamericano.

Independientemente de quien fuera el progenitor intelectual de las *Minervalias*, desde la primera festividad encontramos referencias a una supuesta religión cono-

²⁸ Estrada Cabrera, 1899: 1.

²⁹ Según Pseudo-Apolodoro y Pausanias, la fiesta de las panateneas se celebraba en la antigua Atenas en honor de la diosa Palas Atenea, quien recibe el nombre de Minerva en Roma. En Guatemala son pocas las fuentes que hablan de *Panateneas* en vez de *Minervalias*.

³⁰ Veritas, 1899:1.

³¹ Veritas, 1899:1.

³² Carrera, 2017: 102-103.

³³ Algunos autores confirman que el progenitor intelectual de las *Minervalias* fue Rafael Spínola: Prael 1996: 53 y Martín 2000: 413. Sin embargo, ciertas fuentes primarias, incluida la alocución de inauguración de las primeras *Minervalias* dada por Spínola atribuyen la idea a Estrada Cabrera: Spínola, 1899.



cida por algunos que podemos relacionar claramente con la propuesta de religión civil de Augusto Comte. Es cierto, que aún son escasos los testimonios al respecto, pero los que hemos localizados son claros. En este sentido cabe citar ciertas poesías, alocuciones, odas o reflexiones políticas de algunos de los intelectuales orgánicos del régimen,³⁴ así como de personalidades internacionales, publicadas en las lujosas compilaciones anuales denominadas *Álbumes de Minerva* que dejan entrever una inspiración positivista.³⁵ De entre todas ellas, la más relevante, fue la alocución de apertura de la primeras *Minervalias* dada por Rafael Spínola en la que se mencionaba expresamente una religión basada en la razón.³⁶

Junto a estos testimonios de una posible inspiración de la religión positivista, no debe escapársenos algunos resultados políticos de las *Minervalias*. En este sentido, no debemos pasar por alto la imposición de un rígido orden en los desfiles y en la distribución de los participantes frente a los templos de Minerva. Este orden era la expresión propia de la aplicación del pensamiento científico positivista en la sociedad.

Asimismo, la particularidad de que los templos se construyeran diáfanos no puede ser explicada con razones tan triviales como que fueron diseñados para que pasara el aire. Este tipo de respuesta no puede dejarnos satisfechos. Por ello cabe plantear la posibilidad de que el diseño hueco de los templos de Minerva, así como la ausencia de una iconografía común de la diosa, respondía a la imposibilidad de contener en ellos el principio fundamental del positivismo: la razón.

Una vez expuestas las ideas anteriores quizás no sea arriesgado suponer que efectivamente la finalidad de la presencia de Minerva en la sociedad guatemalteca bajo la presidencia de Manuel Estrada Cabrera era la tutela simbólica de la sociedad bajo un programa político de orden, progreso y modernización.

Ahora bien, tal vez no podamos afirmar aún de modo absoluto que las fiestas a Minerva fueran producto de la inspiración de una religión civil positivista comtiana pero podemos mostrar algunos logros que confirman la finalidad política performativa.

Una de las particulares del *clasicismo estradacabrerista* fue su vocación popular y he aquí el primero de sus logros. Todos los sectores y clases sociales se vieron obli-

³⁴ Manuel Estrada Cabrera estuvo rodeado de un círculo importante de intelectuales orgánicos entre los que cabe destacar a Rafael Arévalo Martínez, Antonio Batres Jáuregui, Felipe Estrada Paniagua, Enrique Gómez Carriello, Antonio Macías del Real, José Santos Chocano o Máximo Soto Hall, incluso Rubén Darío llegó a participar en las *Minervalias* de 1915, dedicando un poema al presidente Estrada titulado «Pallas Athenea». Las interpretaciones sobre este grupo han sido varias, desde quien lo tacha de intelectuales «subsidiados» (Rendón, 2000:70), hasta quien afirma que constituyeron una “religión de la cultura” (González Ponciano, 2006: 129).

³⁵ Estos álbumes que se remitían a políticos e intelectuales europeos y estadounidenses, y se repartían entre las autoridades locales, las colonias extranjeras, las legaciones diplomáticas sitas en el país.

³⁶ Spínola, 1899.



gados a rendir tributo a la diosa tuteladora de la razón, las ciencias y las artes, luego las *Minervalias* fueron el instrumento con el que Manuel Estrada Cabrera intentó cohesionar a la sociedad guatemalteca. Independientemente de que se consiguiera ese fin, lo cierto es que las diferentes clases sociales que conformaban la República de Guatemala compartieron el espacio público durante las dos décadas que duraron las *Minervalias*.³⁷ La obligación todos los sectores sociales guatemaltecos a procesionar en honor a la diosa Minerva no debió de ser del gusto de una parte de la elite burguesa guatemalteca. Es más, existen ciertos testimonios de algunas instituciones educativas que se resistieron a las festividades.³⁸ De hecho, todo indica que la burguesía fue obligada a colaborar con las *Minervalias* bien por medio de comités organizadores de las fiestas o a través de la financiación de los gastos generados por las conmemoraciones en honor a la diosa.³⁹ Sabemos que desde la presidencia se solicitaba a los dirigentes políticos su colaboración, y que estos respondían adecuadamente, muchos de ellos probablemente forzados. Ahora bien, debe abrirse un horizonte de investigación futuro sobre la evolución de la elite en las *Minervalias*, pues las fuentes primarias consultadas hasta el momento parecen indicar que la burguesía guatemalteca comenzó a colaborar con el *clasicismo estradacabrerista* de modo voluntario hacia 1908 cuando el presidente Estrada Cabrera, tras varios intentos de asesinato, disminuyó su presencia pública. A partir de ese momento, la élite, poco a poco, fue ganando presencia y marcando su identidad diferenciada frente al pueblo.

Un segundo logro político surgido de las *Minervalias* está relacionado con la inserción de la idea de progreso en la sociedad guatemalteca en tanto que la diosa Minerva tuteló los proyectos de desarrollo económico y personificó la racionalidad técnica. En este sentido, debemos interpretar las diferentes representaciones de la diosa protegiendo los avances en infraestructuras; así lo comprobamos en la inauguración del ferrocarril interoceánico de Guatemala tutelada por las vestales de Minerva.⁴⁰

Otras expresiones tutelares de Minerva sobre el avance económico de Guatemala fueron las exposiciones de ganadería y floricultura en el marco de las *Minervalias*, e incluso los desfiles de vehículos motorizados.

Un tercer logro del uso político de Minerva bajo la presidencia de Manuel Estrada Cabrera fue la modernización y avance social de la una parte de la sociedad guatemalteca. A pesar de las críticas recibidas por sus opositores —referentes a que

³⁷ Sobre el papel de las élites y el pueblo en las *Minervalias*: Del Molino, 2022.

³⁸ Sandoval 1908: 119-120.

³⁹ Carrera 2017: 105.

⁴⁰ Tal vez la mejor expresión de la protección de la diosa sobre el progreso económico fuera la construcción del mapa de relieve al lado del templo de Minerva en la capital guatemalteca, bajo la tutela de la diosa.



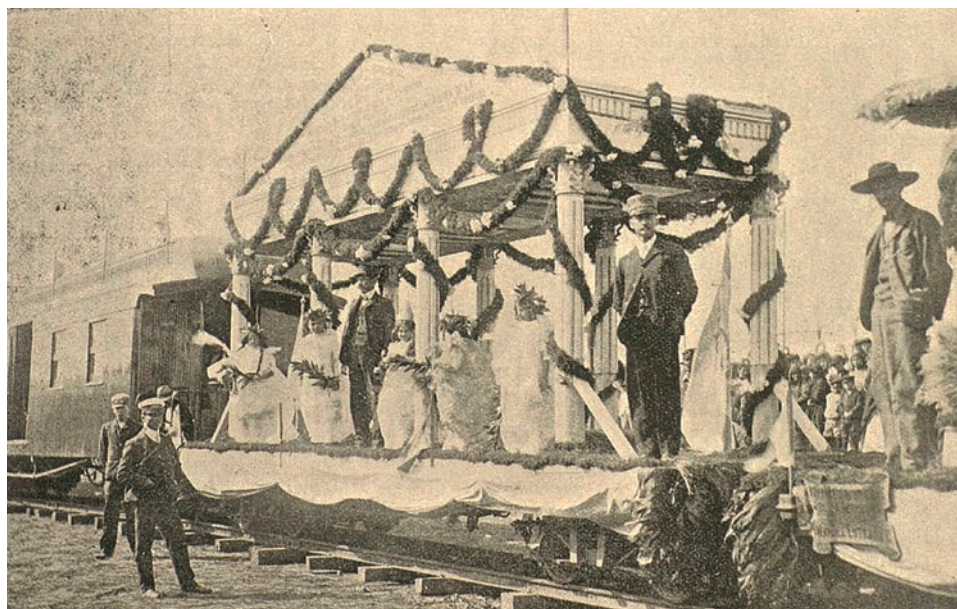


Fig. 2. «Alegoría del Ferrocarril Occidental», *La Locomotora*, 55, Guatemala, 9 de febrero 1908, p. 15

todo era propaganda estatal sin ningún sustento real—, lo cierto es que gracias a la *Minervalias* la educación se popularizó como agente de progreso y movilidad social en los sectores medios y más humildes de la sociedad guatemalteca. Asimismo, las *Minervalias* también permitieron articular nuevos hábitos socioculturales gracias a la promoción del deporte.

Junto al impulso de la educación y el deporte, el logro político más relevante en la modernización de la sociedad guatemalteca en el marco de las *Minervalias* fue el avance en los derechos femeninos. La presencia femenina en las *Minervalias* está documentada desde la primera festividad de 1899 y nadie duda de que desempeñaron un papel central en ellas.⁴¹ La participación de alumnas y maestras, de todos los sectores sociales, y de algunas damas de la burguesía se mantuvo nutrida en todas las *Minervalias* como lo atestiguan las fotografías publicadas en los Álbumes de Minerva y algunos textos como el artículo titulado «Las Damas y la Fiesta de los Niños» publicado en *La Locomotora*.⁴² Es más, nos consta que en las decimoquintas *Minervalias* de 1913 se eligió el día 27 de octubre como una jornada exclusiva para las guatemaltecas, en el que se incluyó la calistenia femenina y la participación de

⁴¹ Algunas fuentes coetáneas así lo afirman, véase Joseph, 1901: 5-6.

⁴² Anónimo, 1906: 1.



Fig. 3. «Desfile de los colegios de señoritas», *La Locomotora*, vol. 1, núms. 12-15. Guatemala, 28 de octubre de 1906, p. 35

amazonas.⁴³ Ahora bien, ¿en qué pudo haber influido la omnipresencia de la diosa Minerva en las mujeres guatemaltecas? La respuesta debe encontrarse en la potencial performatividad de las *Minervalias*.

Las festividades en honor a Minerva otorgaron a las estudiantes y maestras un papel similar al otorgado a los alumnos y profesores. Por tanto, no es arriesgado suponer que algunas estudiantes, maestras o, incluso, algunas damas de la burguesía debieron tomar conciencia de una cierta igualdad compartida con los hombres. Más aún cuando en el seno de las *Minervalias* hubo los mismos reconocimientos a ambos sexos por sus aportes a la ciencia y a la cultura, e incluso en las *Minervalias* de 1909 aconteció un concurso científico-literario para damas. Asimismo, también es reseñable la participación de escritoras nacionales e internacionales en los Álbumes de Minerva, en menor número que los hombres, pero en igual consideración.⁴⁴ Estos acontecimientos permitieron mostrar a la sociedad guatemalteca la capacidad intelectual de sus mujeres, lo que generó algunos debates sobre los derechos de las guatemaltecas. De hecho, fueron muchos hombres los que defendieron el papel activo de la mujer en la República, a través de sus alocuciones, artículos y ensayos, en el marco de las *Minervalias*.⁴⁵

4. Las lecturas políticas de las *Minervalias* en la Prensa Internacional

Junto con el reconocimiento del *clasicismo estradacabrerista* como una versión del *clasicismo normativo* hispanoamericano y de los efectos políticos de las *Minervalias* en la sociedad guatemalteca, en nuestro propósito de querer mostrar la naturaleza

⁴³ Anónimo 1913b: 1; Anónimo 1913a: 1; Carrera 2005: 89 y Carrera 2017: 110.

⁴⁴ Entre las guatemaltecas cabe destacar Lola Montenegro, véase Montenegro 1899: 38.

⁴⁵ Véase: Estrada Paniagua, 1907; Chocano 1909: 6; Rodríguez Beteta 1909: 9; García Aguirre, 1913: 10.

política de primer orden del uso de Minerva acaecido en Guatemala durante la presidencia de Manuel Estrada Cabrera, acudimos a las fuentes internacionales coetáneas que se hicieron eco de lo que ocurría en Guatemala.

La presencia de Minerva en Guatemala tuvo un gran eco internacional y fue valorada por las diferentes ideologías políticas. Por un lado, la prensa liberal americana y europea reconoció su valor educativo y transformador de la sociedad guatemalteca desde sus inicios —lo que refuerza nuestra hipótesis de trabajo—, mientras que, por otro lado, los periódicos conservadores vertieron durísimas críticas sobre el *clasicismo estradacabrerista* y, en particular, sobre las fiestas de Minerva. De hecho, algunos medios internacionales católicos y antiliberales vieron en las *Minervalias* un acto de paganismo impuesto por un régimen dictatorial, autoritario, cruel e inhumano.

Tal vez el argumento que mejor refuerza la hipótesis de que el *clasicismo estradacabrerista* es uno de los principales instrumentos políticos del proyecto estatal liberal positivista guatemalteco, más allá de la excentricidad del presidente o de la propaganda del régimen, es la furibunda campaña de desprestigio de los periódicos conservadores desde los primeros momentos de la presidencia de Manuel Estrada Cabrera. Solo puede entenderse el nivel de difamación de las *Minervalias* en la prensa internacional antiliberal como una estrategia consciente para detener un proyecto político liberal positivista.⁴⁶

Durante los primeros años de la presidencia de Manuel Estrada Cabrera, algunos medios de comunicación católicos y conservadores hispanoamericanos, estadounidenses y europeos, con especial énfasis en la prensa española antiliberal, divulgaron la supuesta herejía en el que el presidente guatemalteco había sumido al país centroamericano a través del establecimiento del culto Minerva. En consecuencia, se identificó el *clasicismo estradacabrerista* con el paganismo con argumentos tan superficiales como la presencia de las impúdicas niñas que representaban a la diosa Minerva y a sus vestales semidesnudas en las *Minervalias*, algo que las fotografías del momento desmienten.

Entre 1901 y 1902 se llegó incluso a publicar que el paganismo impuesto en Guatemala por Manuel Estrada Cabrera a través del culto a Minerva fue castigado por la ira de dios. Las noticias difamadoras del *clasicismo estradacabrerista* no escatimaron en mentiras y llegaron a publicar la noticia de la muerte de 300 niños durante las primeras *Minervalias* en la ciudad de Guatemala, supuestamente arrollados por la masa en pánico tras la caída del techo del templo de Minerva sobre la niña que

⁴⁶ La campaña de desprestigio contra el mandatario liberal se inició desde el mismo momento de su llegada al poder, se mantuvo durante toda su presidencia y, una vez derrocado, quedó sancionada en obras como *Ecce Pericles* de Rafael Arévalo (1945) y, sobre todo, en *El Señor Presidente* del premio Nobel Miguel Ángel Asturias (1946).



representaba a la diosa o bien fusilados por el ejército guatemalteco que disparó sin compasión ante la turba para defender al presidente.⁴⁷ Estas noticias falsas se mantuvieron en el tiempo, como lo atestigua la publicación estadounidense *The Catholic Telegraph*, donde aún en 1902 se afirmaba que los dos primeros templos erigidos en Guatemala en honor a la diosa fueron destruidos por «la ira celestial» y que la joven que representó a Minerva, vestida «con escasez pagana», fue asesinada.⁴⁸

Por el contrario, importantes personalidades defendieron el orden y el progreso impuesto por el régimen liberal de Manuel Estrada Cabrera y apoyaron el uso político de la diosa de razón en la prensa liberal internacional y con mensajes de apoyo publicados en los Álbumes de Minerva. Ahora bien, la valoración positiva del uso de Minerva y de las *Minervalias* en los medios internacionales fue responsabilidad, en una buena parte, de un círculo de intelectuales orgánicos de diferentes nacionalidades residentes en Guatemala o al servicio de esta en el exterior. Entre todos ellos, en cuyos escritos podemos percibir la naturaleza política del uso de Minerva, cabe destacar el guatemalteco Enrique Gómez Carrillo, quien llegó a dar un discurso en la Sorbona⁴⁹ o el reconocido literato peruano José Santos Chocano quien elogió la presencia de la diosa de la sabiduría y de la guerra en Guatemala en su discurso «Minerva en América» pronunciado en la apertura de las fiestas en honor a la deidad de 1909 y publicado en el número del periódico *El Herald. Semanario de política y variedades* del 31 de octubre de 1909.⁵⁰

5. A modo de conclusión

Minerva fue el centro del *clasicismo estradacabrerista* y su presencia debe ser valorada más allá de la propaganda política y de la iconografía del poder. Frente a las interpretaciones que consideran el uso de Minerva en Guatemala bajo la presidencia de Manuel Estrada Cabrera como algo puramente retórico y superficial,⁵¹ el presente texto ha tratado de mostrar que el uso de la deidad está inserto en un programa político de orden y progreso al servicio de la modernización de la sociedad acorde a los proyectos liberales y positivistas latinoamericanos decimonónicos.

En primer lugar hemos mostrado cómo el *clasicismo estradacabrerista* recogió la tradición liberal hispanoamericana de uso de la antigüedad que en el último ter-

⁴⁷ Del Molino, 2022: 134.

⁴⁸ Anónimo 1902: 1.

⁴⁹ Gómez Carrillo, 1902.

⁵⁰ Chocano, 1909, p. 10.

⁵¹ Rendón 2000: 52, 87 y Carrera 2005: 30.



cio del siglo XIX tomó forma política bajo lo que hemos definido como *clasicismo normativo*. La recepción del positivismo comtiano, el crecimiento de las ciudades latinoamericanas y la aparición de una nueva generación burguesa, que buscaba una nueva identidad que le ligase a la civilización europea, originaron tres versiones de una misma *interrelación entre la ideología dominante y la cultura clásica*, en términos de Luciano Canfora.⁵² En consecuencia, Minerva tuteló performativamente el programa político estatal de orden y progreso de Manuel Estrada Cabrera en Guatemala.

Además, hemos visto cómo el *clasicismo estradacabrerista*, al igual que el *clasicismo normativo*, fue impuesto desde el estado a toda la sociedad con una diferencia de que en Guatemala el destinatario fue principalmente el pueblo. Con ese fin, se celebraron las *Minervalias* donde todos los sectores de la población confluieron bajo las directrices del orden y progreso en el anhelo de adentrarse en la modernidad, cuyo origen estaba en la antigüedad grecorromana.

También se ha mostrado que las *Minervalias* tuvieron algunos efectos políticos relevantes en la sociedad guatemalteca, destacándose la presencia de la mujer en el espacio público. Pues, a pesar de que las *Minervalias* no consiguieron romper con la imagen tradicional de las niñas y las jóvenes en la sociedad guatemalteca, debieron tener algún poder inspirador o performativo en algunas de las estudiantes, de las profesoras y de las damas, en su mayoría de la elite, que participaron en ellas. Por último, la prensa internacional coetánea a Manuel Estrada Cabrera, tanto la conservadora como la liberal, atribuyeron una dimensión política claramente performativa a la presencia de Minerva.

Bibliografía

- ALMANDOZ, Arturo (2006): *Urbanismo europeo en Caracas (1870-1940)*, Caracas: Equinoccio.
- ANDERLE, Adám (1988): «El positivismo y la modernización de la identidad nacional», *América Latina. Anuario de Estudios Americanos*, 45, pp. 419-484.
- ANÓNIMO (1902): «Rent by Earthquake», *The Catholic Telegraph*, 35, Ohio, 28 de agosto.
- ANÓNIMO (1906): «Las damas y la fiesta de los niños», *La Locomotora*, 12-15, Guatemala: 28 de octubre, p. 1.
- ANÓNIMO (1913a): «En vísperas de las fiestas de Minerva», *Diario de Centro-América*, 9305. Guatemala, 23 de octubre.
- ANÓNIMO (1913b): «Programa general de las Fiestas Escolares que tendrán lugar en los días 25, 26, 27, 28 de octubre y 9 de noviembre del corriente año (1913)», *Diario de Centro-América*, n9303. Guatemala, 21 de octubre.

⁵² Canfora, 1991: 5.



- BALMACEDA, Daniel (2022): *Historias de la Belle Époque argentina*, Buenos Aires: Sudamericana.
- CANFORA, Luciano (1991): *Ideologías de los estudios clásicos*, Madrid: Akal.
- CARREÑO, Elvia (2023): «Lo que esté pasando aquí, ningún Dios puede detenerlo: Pompeya en la vida cotidiana de México», en Mirella Romero, Jesús Salas y Laura Buitrago (eds.): *Pompeya y Herculano entre dos mundos. La recepción de un mito en España y América*, Roma: L'Erma, pp. 243-262.
- CARRERA, Mynor (2005): *Minerva en el Trópico. Fiestas Escolares durante el Gobierno de Manuel Estrada Cabrera, Guatemala 1899-1919*, Guatemala: Editorial Caudal.
- (2017): «La diosa Minerva como testigo de la Guatemala ideal en el imaginario liberal (1898-1920)», en Ethel García Buchard (coord.): *Imaginario de la Nación y la Ciudadanía en Centroamérica*, San José: Editorial UCR, pp. 88-118.
- CHOCANO, José Santos (1909): *Minerva en América. Apertura de las Fiestas Escolares en Guatemala, el 29 de octubre de 1909*, Guatemala: Tipografía Nacional.
- DEL MOLINO, Ricardo (2007): *Griegos y Romanos en la Primera República Colombiana. La Antigüedad Clásica en el Pensamiento Emancipador Neogranadino (1810-1816)*, Bogotá: Academia Colombiana de Historia.
- (2019): «Las Atenas hispanoamericanas. Antigüedad, progreso y reforma social en las ciudades de América latina (siglos XVI-XIX)», *Revista Veleia Revista de Prehistoria, Historia Antigua Arqueología y Filología Clásicas*, 36, pp. 95-109.
- (2020): «Minerva en América. La presencia de la diosa de la educación, el progreso y el orden en Hispanoamérica desde finales del siglo XVIII hasta principios del siglo XX», *Boletín de Historia y Antigüedades de la Academia Colombiana de Historia*, 871, pp. 101-126.
- (2022): «Minerva en Guatemala. El papel de las elites y el pueblo en el clasicismo estradacabrerista (1898-1920)» en Óscar Aguado, Antonio Duplá y Amalia Emborujó (eds): *Del Clasicismo de élite al clasicismo de masas*, Madrid: Ediciones Polifemo/Universidad del País Vasco, pp.129-153.
- (2023a): «El pabellón pompeyano de Italia en las Minervalias guatemaltecas de 1901», en Laura Buitrago, Ricardo Del Molino y Ángela Parra: *Ecos pompeyanos: recepción e influjo de Pompeya y Herculano en España y América Latina*, Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- (2023b): «Pompeya en la Belle Époque hispanoamericana», en Mirella Romero, Jesús Salas y Laura Buitrago (eds): *Pompeya y Herculano entre dos mundos. La recepción de un mito en España y América*, Roma: L'Erma, pp. 113-132.
- DEL PINO, Inés (2017): «Gestión y arte en el espacio público: la contribución de los Durini en América (1880-1930)», *Índex, revista de arte contemporáneo*, 4, pp. 13-29.
- ESTRADA CABRERA, Manuel (1899): «Decreto Número 604», en VV. AA.: *Álbum de Minerva*, Guatemala: Tipografía Nacional.
- ESTRADA PANIAGUA, Felipe (1907): *Algo sobre educación*, Guatemala: Tipografía Nacional.

- FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, Javier (dir.) (2009): *Diccionario político y social del mundo iberoamericano. La era de las revoluciones, 1750-1850*, Madrid: Fundación Carolina, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales y Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- GARCÍA AGUIRRE, Juan (1913): «Panateneas. Al señor Lic. Don José Eduardo Girón», *Diario de Centro-América*, 9296, 11 de octubre, p. 10.
- GARRAFFONI, Renata S. (2023): «Pompeia, o Vesúvio e o Rio de Janeiro: os encontros entre passado antigo e o cotidiano carioca na segunda metade do século», en Laura Buitrago, Ricardo Del Molino y Ángela Parra (eds.): *Ecos pompeyanos: Recepción e influjo de Pompeya y Herculano en España y América Latina*, Bogotá: Universidad Externado de Colombia, pp. 211-234.
- GEISSE, Guillermo: (1986): «Tres momentos históricos en la ciudad hispanoamericana del siglo XIX», *Revista EURE-Revista de Estudios Urbano Regionales*, 38, pp. 7-33.
- GLADE, William (1991): «América Latina y la economía internacional, 1870-1914», en Leslie Bethell (ed.): *Historia de América Latina. T 7. Economía y Sociedad. 1870-1930*, Barcelona: Crítica, pp. 1-49.
- GÓMEZ CARRILLO, Enrique (1902): *Guatemala y su Gobierno Liberal conferencia pronunciada en la Sorbona de París por E. Gómez Carrillo*, Barcelona: Establecimiento tipográfico de P. Toll.
- GONZÁLEZ PONCIANO, Jorge Ramón (2006): «Blancura, cosmopolitismo y representación en Guatemala», *Estudios de Cultura Maya*, 27, pp. 125-147.
- GONZÁLEZ, Stephan (1995): «Modernización y disciplinamiento. La formación del ciudadano: el espacio privado y público», en VV. AA.: *Esplendores y miserias del siglo XIX. Cultura y Sociedad en América Latina*, Caracas: Universidad Simón Bolívar.
- GUTIÉRREZ VIÑUALES, Rodrigo (2003): «La independencia de Hispanoamérica a través de los monumentos de sus naciones», en María del Carmen Lacarra y Cristina Giménez (coord.): *Historia y política a través de la escultura pública 1820-1920*, Zaragoza: Diputación Provincial de Zaragoza, Institución Fernando el Católico, pp. 173-198.
- (2004): *Monumento conmemorativo y espacio público en Iberoamérica*, Madrid: Cátedra.
- (2006): «Iconografía artística de la italianidad en Latinoamérica», en VV. AA.: *Il Risorgimento Italiano in America Latina. Génova Atti del Convegno internazionale*, Génova: Fondazione Casa de America, 2006, pp. 245-268.
- HUIDOBRO, María Gabriela y CORNEJO, Maribel (2015): «La recepción de los Clásicos durante las independencias hispanoamericanas: propuesta para una aproximación teórica e historiográfica», *Intus-Legere Historia*, vol. 9, 1, pp. 47-68.
- JIMÉNEZ HURTADO, José Luis (2008): «Las ideas positivistas en la América Latina del siglo XIX», *Vía Iuris*, 5, pp. 91-102.
- JOSEPH, Gustavo (1901): *Impresiones de un extranjero en la Fiesta de Minerva*, Guatemala: Tipografía Nacional.

- LOSADA, Leandro. *La alta sociedad en la Buenos Aires de la belle époque Sociabilidad, estilos de vida e identidades*, Quilmes: Universidad Nacional de Quilmes, 2021.
- LUJÁN, Jorge (1992): «Un ejemplo de uso de la tradición clásica en Guatemala: Las Mineralías establecidas por el presidente Manuel Estrada Cabrera», *Revista de la Universidad del Valle de Guatemala*, 2, pp.25-33.
- MARROQUÍN, Clemente (1977): *Memorias de Jalapa o Recuerdos de un Remichero*, Guatemala: Editorial del Ejército.
- MARTIN, Gerald (coord.) (2000): *El Señor Presidente*, Madrid: Universidad de Costa Rica.
- MEJÍA Pavony, Germán (2000): *Los años del cambio. Historia urbana de Bogotá, 1820-1910*, Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- MONTENEGRO, Lola (1899): «29 de octubre de 1899», en *Álbum de Minerva de 1899*, Guatemala: Tipografía Nacional, p. 38.
- MORALES, M. F. (1906): «Álbum Estrada Cabrera», *La Locomotora*, 3 Guatemala, 4 de agosto, p. 15.
- MORSE, Richard M. (1978): «Los intelectuales latinoamericanos y la ciudad (1860-1940)», en Jorge E. Hadoy, Richard M. Morse y Richard P. Schaedel (comp.): *Ensayos histórico-sociales sobre la urbanización en América Latina*, Buenos Aires: CLACSO, Ediciones Siap, pp. 91-112.
- NEEDELL, Jeffrey D. (2021): *Belle époque tropical. Sociedad y cultura de élite en Río de Janeiro a fines del siglo XIX y principios del XX*, Quilmes: Universidad Nacional de Quilmes.
- OVIDEO, Mauricio y SANTAMARÍA, Leonardo (2020): «Monumentos europeos para héroes centroamericanos: primeros años de los hermanos Durini en los mercados artísticos de El Salvador y Honduras (1880-1883)», *Revista de Historia de América*, 158, pp. 145-184.
- PONCIANO, Rafael. D. (1907): «Crónica», *La Locomotora*, 50, 21 de noviembre, pp. 2-8.
- PRAHL, Carlos (1996): *Reflexiones críticas a la historia*, Guatemala, n. p.
- RAMA, Ángel (1984): *La ciudad letrada*, Hanover: Ediciones del Norte.
- RAMOS, Julio (2003): *Desencuentros de la Modernidad en América Latina*, Santiago de Chile: Editorial Cuarto Propio.
- RENDÓN, Catherine (2000): *Minerva y La Palma. El enigma de Don Manuel*, Guatemala: Artemis.
- RODRÍGUEZ BETETA, Virgilio (1909): «Alocución pronunciada en el templo de Minerva, a nombre del Supremo Gobierno, en el acto de colocarle la rama de laurel a la alumna vencedora», *El Heraldo. Semanario de Política y Variedades*, 7, 7 de noviembre.
- ROIG, Arturo A. (2005): «El positivismo en Hispanoamérica y el problema de la construcción nacional. Consideraciones histórico-críticas y proyecto identitario», en Francisco Colom (ed.): *Relatos de nación. La Construcción de las identidades nacionales en el mundo hispánico*, vol. 2, Madrid: CSIC, pp. 663-677.
- ROMERO, José Luis (2001): *Latinoamérica. Las ciudades y las ideas*, Buenos Aires: Siglo XXI.
- SANCHO, Laura (2015): «La Historia de Grecia de Georges Grote y la Atenas de los liberales», en Laura Sancho (ed.): *La antigüedad como paradigma. Espejismo, mitos y silencios*

- en el uso de la historia del mundo clásico por los modernos*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, pp. 87-119.
- SANDOVAL, Ernesto F. (1908): «Panatheneas», *Gaceta de los Tribunales de la República de Guatemala*, 8, pp. 119- 120.
- SARTOR, Mario (ed.) (2011): *América Latina y la cultura artística italiana. Un balance en el Bicentenario de la Independencia Latinoamericana*, Buenos Aires, Istituto Italiano di Cultura.
- SCOBIE, James R. (1991): «El crecimiento de las ciudades latinoamericanas, 1870-1930», en Leslie Bethell (ed.): *Historia de América Latina. T 7. Economía y Sociedad. 1870-1930*, Barcelona: Crítica, pp. 202-230.
- SIEBOLD, Todd Little (1994): «Guatemala y el anhelo de modernización: Estrada Cabrera y el desarrollo del Estado, 1898-1920», *Anuario de Estudios centroamericanos*, 20, pp. 25-41.
- SPÍNOLA, Rafael (1899): «Alocución pronunciada por Rafael Spínola en la solemne inauguración de la Primera Fiesta de Minerva, establecida por el gobierno que preside el Señor Licenciado Don Manuel Estrada Cabrera», en VV. AA.: *Álbum de Minerva*, Guatemala: Tipografía Nacional, pp. III-VII.
- TABOADA, Hernán G. H. (2014): «Centauros y eruditos. Los clásicos en la independencia», *Latinoamérica. Revista de estudios latinoamericanos*, 59, pp. 193-221.
- TOLEDO HERRARTE, L. (1905): *Discurso pronunciado en el Palacio de Minerva por el doctor Luis Toledo Herrarte el día 29 de octubre de 1905, con motivo de las festividades escolares*, Guatemala: Tipografía Nacional.
- TORRES, Artemis (2000): *El Pensamiento Positivista en la historia de Guatemala (1871-1900)*, Guatemala: Editorial Caudal.
- VALENZUELA, Carolina y SILVA, Daniela (2023): «Las influencias de Pompeya en las élites chilenas del siglo XIX. Dos casos significativos: Víctor Echaurren Valero y Pedro del Río Zañartu», en Laura Buitrago, Ricardo Del Molino y Ángela Parra (eds.): *Ecos pompeyanos: recepción e influjo de Pompeya y Herculano en España y América Latina*, Bogotá: Universidad Externado de Colombia, pp. 71-92.
- VERITAS, Doctor (1899): «Panateneas», *El Diario de Centro América*, 5210, Guatemala: 21 de octubre.
- VIDAL-NAQUET, Pierre (1992), *La Democracia griega, una nueva vision. Ensayos de historiografía antigua y moderna*, Madrid: Akal.
- ZEA, Leopoldo (1988): «El positivismo en Hispanoamérica», en Cedomil Goic (ed.): *Historia y Crítica de la literatura hispanoamericana*, vol. 2, Barcelona: Crítica, pp. 86-92.

Este libro trata de explicar, a través de distintas vías, cómo la Antigüedad grecorromana se convirtió en un instrumento de modernización y transformación cultural en España y en los países de Latinoamérica. Esta idea modernizadora de la Antigüedad, asociada a conceptos como civilización, orden y progreso, permitió una constante actualización de lo «clásico», consolidándolo como un símbolo de prestigio y buen gusto que es analizado a través de veinticuatro capítulos escritos por expertos de siete países diferentes. Estos muestran el uso variado que la Antigüedad ha tenido en un amplio marco cronológico y en un nutrido ámbito temático que abarca la historiografía, la literatura, la prensa, la formación académica, el arte, las colecciones, las artes escénicas, el viaje y la política.

